



Armin Weigel/picture alliance via Getty Images

La OTAN está muerta—Alemania busca su independencia militar

El orden de la posguerra se está deshaciendo.

- Josue Michels
- [12/3/2025](#)

El difunto Herbert W. Armstrong advirtió en *La Pura Verdad* de marzo de 1950 que “las naciones de Europa, directamente a la sombra del gran oso ruso, se están inquietando, desconfiando de Estados Unidos y pensando cada vez más en unirse en unos Estados Unidos de Europa”.

La semana pasada, esta tendencia se aceleró de una forma sin precedentes.

Aunque Ucrania no forma parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, lucha contra el enemigo tradicional de la OTAN: Rusia. Los recientes comentarios y acciones del presidente de EE UU, Donald Trump, han sacudido supuestos de seguridad de larga data. Trump ha sido notablemente indulgente con Rusia mientras adoptaba una postura más dura con Ucrania, incluyendo la suspensión de ayuda militar crucial y el intercambio de inteligencia. Más recientemente, EE UU retiró su apoyo a los bloqueadores de radar F-16, convirtiendo a Ucrania en un blanco fácil para Rusia.

PT

Los aliados europeos de la OTAN no tendrían que temer que fallara el armamento estadounidense *a menos que* operaran en un conflicto de intereses. Previendo precisamente eso, Europa está impulsando la independencia militar, tanto en la producción como en el uso de armas.

¿El resultado? La OTAN está, en efecto, *muerta*.

Las alianzas militares se basan en la confianza. Después de la Segunda Guerra Mundial, se permitió a Alemania unirse a una alianza militar bajo el paraguas de seguridad de EE UU. De hecho, a Alemania sólo se le permitió tener un ejército dentro de la alianza de la OTAN y *no* independiente de ella. Los Aliados sólo confiaban parcialmente en Alemania, del mismo modo que los alemanes sólo confiaban cautelosamente en la protección estadounidense. Hoy en día, tanto el miedo como la confianza han desaparecido.

Además de confianza, la OTAN carece hoy de objetivos y enemigos comunes. Algunos estadounidenses no ven la necesidad de disuadir a Rusia de tomar partes de Europa. Algunos europeos no ven la necesidad de aislar a China mientras se prepara para una guerra comercial y una guerra caliente con EE UU. Nuestro orden mundial de los últimos 80 años se está deshaciendo. Europa se está uniendo bajo una Alemania recién militarizada sin contención estadounidense.

Pocos se atreven a considerar lo que significa.

Preparándose para conflictos con EE UU

En el futuro, EE UU y Europa pueden no sólo carecer de acuerdo sobre los enemigos comunes, sino entrar en conflicto entre sí. El director general de Airbus Defense and Space, Michael Schollhorn, declaró al *Augsburger Allgemeine* de Alemania el 7 de marzo:

Si utilizamos el aumento de los gastos de defensa para seguir comprando a EE UU productos listos para usar, cimentamos nuestra dependencia de otros. Los daneses, con sus aviones estadounidenses F-35, están viendo que quizá no sea tan buena idea si se les ocurre defender Groenlandia. Ni siquiera llegarían allí.

Aunque este escenario parece improbable, la búsqueda de la independencia por parte de Europa es segura y su enfrentamiento con EE UU está profetizado.

“En lugar de tener que comprar el 70% de nuestras necesidades militares en EE UU, deberíamos esforzarnos por poder cubrir el 70% de nuestras necesidades en Europa”, escribió Wolfgang Ischinger, presidente del Patronato de la Fundación de la Conferencia de Seguridad de Múnich, en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* el 3 de marzo.

“Sustituir las capacidades militares y de defensa proporcionadas por EE UU sería extremadamente difícil para los europeos”, señaló EuroIntelligence. “También requeriría un enfoque completamente diferente del gasto y la planificación de la defensa, más europeo y menos nacional por naturaleza. Sin embargo, estamos en un punto en el que los riesgos de no hacerlo son quizá demasiado grandes”.

Dado que la independencia militar no significa nada sin armas nucleares, los alemanes están pensando en lo impensable: conseguir la bomba. El probable próximo canciller alemán, Friedrich Merz, quiere que Francia y Gran Bretaña compartan sus armas nucleares; otros exigen abiertamente que Alemania se dote de las suyas propias.

Aunque los acontecimientos recientes parecen ser el catalizador, los estrategas alemanes lo planearon hace tiempo.

Cómo empezó

El segundo ministro de Defensa alemán después de la guerra, Franz Josef Strauss, escribió en *El Gran Diseño: Una solución europea para la reunificación alemana* (1965):

Los países europeos de la otan tienen derecho a leer en el texto del tratado atlántico la obligación de buscar en el futuro los medios para hacer posible su defensa desde la propia Europa, del mismo modo que EE UU puede defenderse a sí mismo. Una Europa armada de forma inadecuada e insuficiente no beneficia a EE UU.

Strauss se opuso a la estructura de la otan como “una alianza protectora estadounidense para los países europeos libres” y en su lugar quiso que se transformara en “una alianza estadounidense-europea de iguales”.

Aunque era imposible que Strauss lograra estos objetivos en su época, sentó las bases para que puedan alcanzarse hoy en día.

Poco después de la Segunda Guerra Mundial, Strauss presionó para que Alemania se dotara de armas nucleares. Tras mucho debate, EE UU negó a Alemania la adquisición de su propia bomba pero le permitió el acceso a las bombas estadounidenses. Sin embargo, el uso de esas bombas requiere el consentimiento de EE UU... algo que no le gustaba a Strauss.

Henry Kissinger, alarmado por la ambición de Strauss, advirtió a la administración Kennedy en 1961 que Strauss planeaba “simplemente tomar” esas armas cuando lo considerara oportuno. Kissinger sugirió que EE UU debía asegurar sus armas nucleares en Alemania de forma que fuera “físicamente imposible” utilizarlas sin el consentimiento estadounidense. En relación con esta perla histórica, el periódico alemán *Der Spiegel* escribió en 2013:

EE.UU. percibió una "grave situación de amenaza": En 1962, el ejército estadounidense utilizó barricadas, ametralladoras pesadas y cientos de policías militares para asegurar un depósito de armas nucleares cerca de Fráncfort del Meno contra una toma hostil por parte del ministro de defensa alemán.

En retrospectiva, puede que no sea una coincidencia que el mismo Strauss se enfocara en patrocinar la investigación científica y el desarrollo de varias instalaciones en Alemania para enriquecer uranio para la energía nuclear. Alemania posee hoy algunas de las instalaciones de enriquecimiento de uranio más avanzadas del mundo, y la capacidad de desarrollar armas nucleares más rápidamente que casi cualquier otra nación.

Pero los preparativos comenzaron mucho antes.

“Desde el comienzo mismo de la Segunda Guerra Mundial, [los alemanes] han considerado la posibilidad de perder este segundo asalto, como perdieron el primero, y han *planeado* cuidadosa y metódicamente, en tal eventualidad, el *tercer* asalto”, dijo Herbert W. Armstrong a los oyentes de su programa de radio el 9 de mayo de 1945.

En su libro de 1944 *Los nazis pasan a la clandestinidad*, Curt Riess detalló amplios planes para mantener vivo el nazismo en los años de posguerra. Décadas más tarde, en 1996, se desclasificó la información aliada sobre estos planes clandestinos (el

informe completo puede leerse en nuestro folleto *Germany's Conquest of the Balkans* (La conquista alemana de los Balcanes; disponible sólo en inglés).

Esta historia debería darnos escalofríos. La búsqueda de la independencia militar de Alemania no es reaccionaria, estaba planeada desde el principio.

Por qué está ocurriendo

El Sr. Armstrong afirmó que los planes de Alemania tendrían éxito. Basó esta previsión en las profecías bíblicas.

Apocalipsis 17:8 describe una bestia, símbolo de una gran potencia mundial, que “era y no es”. Esta bestia existe, luego se desvanece, para después “subir del abismo”.

El redactor jefe de *la Trompeta*, Gerald Flurry, explica esta profecía en su folleto [Profetiza otra vez](#):

Nosotros vimos el eje Hitler-Mussolini durante la Segunda Guerra Mundial; pero luego, ¡se desapareció del escenario y ya “no es”! Y Dios dice que ¡“sin embargo es”! Las potencias del Eje perdieron la guerra, pero como el Sr. Armstrong predicó una y otra vez, simplemente pasaron a la clandestinidad, al “abismo” (versículo 8). Siguen ahí; sólo que están *clandestinos*. Dios dice, después de que eso suceda, ¡van a ascender de nuevo!

El imperio que ahora vemos surgir no es nuevo, es el mismo que ha asolado el continente europeo durante siglos.

La historia y las profecías muestran que este imperio traerá de nuevo mucho derramamiento de sangre y conflictos militares globales antes de que Dios intervenga. Aún más importante que comprender la historia y la profecía de este imperio es entender *por qué* está surgiendo esta potencia europea. El Sr. Flurry lo explica:

Necesitamos recordar que no debemos culpar al Sacro Imperio Romano por infligir el mal a las naciones de Israel. (Si no sabe quiénes son las naciones de Israel, solicite nuestro libro [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#)). “Porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios” (Apocalipsis 17:17). Dios ha puesto en el corazón de este imperio cumplir Su voluntad. Estamos siendo castigados a causa de “todas nuestras abominaciones”.

Cualquiera que se burle de la capacidad de Alemania para alzarse militarmente no comprende al poderoso Dios que profetizó sobre ello.